

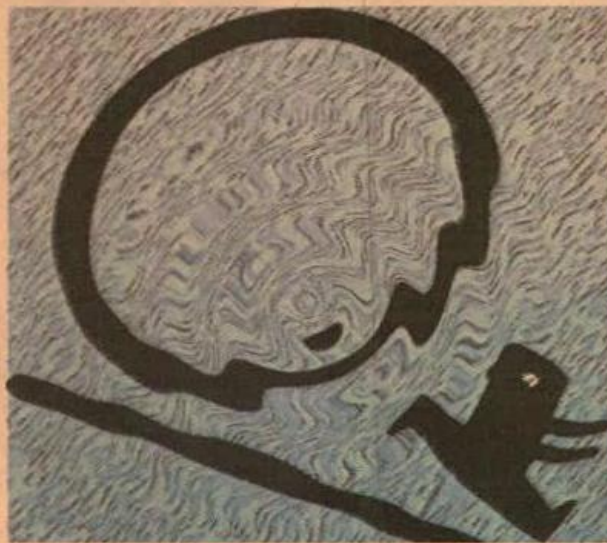
No tenga pánico a la bolsa



Jorge Guillén (*)

El día de ayer ocurrió lo esperado en la Bolsa de Valores de Lima: cayó estrepitosamente y fue suspendida temporalmente para evitar una caída mayor. El incremento significativo de volúmenes de ventas de valores empujó los precios del índice bursátil a la baja, comportamiento natural como consecuencia de un posible ambiente político inestable.

Incluso días atrás, la bolsa estuvo correlacionada inversamente con el porcentaje de votos que venía recibiendo el candidato Ollanta Humala, ya casi flamante presidente de la República para el periodo 2011-2016. Las fluctuaciones de la bolsa son un poco exageradas, en más de 5%, y ello no va de la mano con los fundamentos de mercado de las empresas que cotizan en bolsa. Es por ello que este hipo es probablemente temporal y se ali-



viará cuando empecemos a verificar el plan de acción, la visión y misión real del presidente electo.

La situación no es del todo complicada, no es una crisis de fundamentos como la de EE.UU. en el periodo 2008 y 2009, la cual sí afectó tanto nuestra bolsa como los fondos privados de pensiones.

A simismo, los commodities tienen un comportamiento al alza que viene desde varios años atrás. El oro se ha incrementado en 13% en solo dos meses, retorno que ni ahorrando en las cajas rurales se podría obtener. Sin embargo, hay empresas

domésticas que pueden obtener mayor retorno pero va de la mano con una alta volatilidad. Es decir, hay salidas para el inversionista en bolsa y las AFP. Personalmente, yo he invertido directamente en bolsa y he obtenido mejores retornos que mi AFP en el fondo agresivo.

Es evidente que somos un país dependiente de precios mineros y que el alza de ellos ha permitido impulsar tanto la demanda, ingresos fiscales y la inversión. Los términos de referencia, que son externos a nuestra realidad política, no se han deteriorado, y por ello este hipo de la bolsa

es solamente un nerviosismo temporal racional para el inversionista extranjero.

Es probable que el recientemente errático comportamiento de la bolsa de valores vaya de la mano con la incertidumbre externa: en Europa se mantiene el nerviosismo sobre el futuro de las finanzas de algunos países, pese a que el viernes pasado se había adelantado la posibilidad de un acuerdo de un nuevo paquete de ayuda a Grecia. En este ambiente influye la derrota del Partido Socialista en Portugal, que obliga a formar un nuevo gobierno bajo el liderazgo del Partido Socialdemócrata. El euro, por su parte, se depreció como consecuencia de estos malos resultados europeos.

Es imperiosa la necesidad de que el presidente maneje un trabajo de consenso, que llame a los mejores técnicos independientes y que se garantice la independencia del ente emisor en coordinación con el MEF. Ello va a permitir que la bolsa retorne a sus valores fundamentales y que todo vuelva a "fojas cero". Esperemos, al igual que los inversionistas extranjeros, al nuevo gabinete presidencial...

(*): Profesor de ESAN.